

DESCARTÓ TODA ALIANZA QUE SUPONGA CEDER EL PRIMER TÉRMINO DE LA FÓRMULA GUBERNATIVA

José Rodolfo Martínez Llano, con marcado optimismo de cara a 2025

El ex Diputado nacional abogó por la normalización partidaria, aunque la condicionó a que se den reglas de juego claras. Fue crítico con la Intervención y remarcó que no tienen un cheque en blanco. "Lo menos que tenemos que hacer es caer en la trampa de una interna dibujada, que nos llevará a malos resultados electorales", advirtió para puntualizar que, "si los interventores políticos no respetan al peronismo de Corrientes, iremos a una intervención judicial para garantizar que no haya influencias sectoriales desde Buenos Aires". Además, consideró que en los últimos días hubo señales que podrían ser positivas.

A sí se desarrolló el diálogo en la mesa radial con Daniel Toledo y Luis Sosa.

Estamos con Rodolfo Martínez Llano que visita nuestros estudios.

-Lo estaba escuchando atentamente. Sí, en este tema de los estadios, en el caso de Barcelona, como muchos otros, lo que buscan es comodidad, o sea, las ampliaciones se dan no solamente en cuanto a capacidad, sino, a veces incluso sacrificando la propia capacidad. Teníamos el estadio de Maracanã, y digo teníamos porque me precio de tener doble nacionalidad, que supo albergar a 200.000 personas. Hoy quedó bastante más reducido, pero con más comodidades. En Argentina, en Buenos Aires, la cuestión de los estadios de fútbol es todo un tema. Antes era totalmente normal ir sin problemas a las canchas. Ahora, es imposible conseguir una entrada.

¿Le gusta el fútbol, doctor? ¿Es futbolero o no? Más o menos.

-Antes me gustaba más. Desde los 6 años iba, incluso muy chico, iba solo a la cancha de River, de Boca, San Lorenzo, a todas en general, un paseo de los domingos porque vivía y estudiaba en Buenos Aires.

¿No tenía un equipo en particular? ¿A todas las canchas?

-Era particular porque era hinchas de Boca, pero socio de River.

¡Ah, muy particular! ¿Cómo es eso?

-Pero fue una cuestión muy simple. Admiraba a Amadeo Raúl Carrizo, el arquero de River, el que fue una leyenda en el arco. Me tocó jugar de arquero.

¿En el mismo puesto que el actual Presidente?

-Exactamente, atajando penales. Uno en la vida vive atajando penales. Hay que acostumbrarse a eso. A tener reflejos. Siempre estar atento a lo que se viene.

Y a Alberto Fernández, ¿le quedarán reflejos? Porque una cosa es hablar de un gobierno que podía ser malo, bueno, regular, pero esto que le está pasando supera cualquier previsión.

-Esto supera cualquier previsión. Es lamentable y repudiable por donde se lo mire. Lo conozco bastante, desde hace más de tres décadas. Él nunca en verdad fue un peronista militante. Fue, en un tiempo, un dirigente gris de la Capital. La única banca a la que accedió fue como legislador por la Capital. En el partido de Domingo Cavallo. En la campaña del '99 que fui candidato a primer diputado nacional, él era jefe de campaña de la fórmula Duhalde-Ortega. Por eso lo conocí bastante y fui el único que, cuando se habló de la posibilidad de la presidencia del partido, expresé mi contrariedad. No tenía uñas de guitarrero. Si no tenía para presidente del partido, menos para Presidente de la República. Los resultados están a la vista y son consecuencia de la falta de prolijidad en los mecanismos de selección de los candidatos, no solamente en el caso del justicialismo, sino en general, lo que la política se debe es superar la crisis de representación que hay. Y si se avanza con la reforma política, ahora en el Senado, estaremos dando un gran paso que ojalá se dé también en la provincia. Estas cosas son las que explican este fenómeno de la Presidencia de transición de Milei. Él es producto de la crisis de re-

presentación y del rechazo de la gente a la política.

¿Implosiona el justicialismo con esto?

-Digamos que el peronismo, antes de esto, ya se debía una autocrítica. La necesidad de un funcionamiento orgánico, de restablecer la línea de mandos, una conducción que hace años no existe como tal. Existen conducciones de espacios políticos internos, así que esto la verdad sí que ha profundizado. De todas formas, como se dice, "no hay mal que por bien no venga", tanto el tema de Alberto, como el de la peor derrota electoral que tuvo el peronismo el año pasado, como la irrupción de Milei, son todas cosas que al justicialismo deben servirle como para marcar un camino de hacer las cosas distintas. Hoy estamos con un llamado a elecciones internas para el 17 de noviembre en el orden nacional. No veo que todavía se vaya a dar una legitimación por el voto como debería ser. Va a ser, un poco, más de lo mismo. Y esto, repito, no es bueno porque mientras el justicialismo no tenga una conducción fuerte y legitimada no se va a mostrar, ante la sociedad, como una expectativa de cambio.

Según su mirada, entonces, en el próximo turno, el 17 de noviembre, para el PJ, lo más probable es que no se llegue a una elección, no haya competencia.

-Creo que no va a haber la competencia en la forma como debiera ser para poder dirimir un liderazgo dentro del partido. Quizás haya un maquillaje. Es decir, supuestos consensos. Pero si mirás esa foto que nos muestra el último Congreso del partido en el que Alber-

to, como no se pusieron de acuerdo en quién lo iba a suceder, le dieron licencia y quedaron en hacer una comisión que nunca se hizo. Hoy no están dadas las condiciones -siquiera- para una lista de consenso. El mismo acto en La Rioja con Quintela, con Kicillof, en definitiva, no fue ningún otro gobernador. Ese acto estaba pensado como para proyectar a Quintela a la presidencia del partido y Kicillof como un potencial prescindible. Pero, por lo visto, todavía no están maduras las cosas.

¿Y en la provincia cómo andamos? Porque, así como dice usted que es una nebulosa para ocupar cargos, aquí hay varios que se lanzaron: Ascúa, Camau siempre es candidato, Pitín Aragón.

-Concuerdo en este sentido con la opinión de la interventora del partido, la senadora Teresa García, que -en Corrientes- la agenda está dominada -en este tiempo- por el tema Loan. Quiero expresar mi solidaridad con toda la familia. Es aquí donde también la política debe entender que hablar por ahí mucho de política no cae bien. Ahora estoy accediendo a este reportaje, porque también hay cuestiones que vienen en la agenda política, pero uno tiene que ser cuidadoso, porque las señales que deben darse hacia afuera es que la política está interesada en solucionar los problemas. Este tema de Loan, que ya lleva más de dos meses, ha atravesado a toda la sociedad y no solamente de Corrientes, lo vemos en los medios nacionales permanentemente porque es absolutamente inaceptable que, después de dos meses, una situación así en una localidad tan chica,

no se pueda llegar a develar. Sobre todo, teniendo en cuenta los medios de la tecnología, todo lo que han puesto las fuerzas federales a disposición. Lo cierto es que, cuando la investigación no está dirigida con criterio ni profesionalidad, los resultados no pueden ser buenos.

Pero cuando hablamos de actividad, de proyección.

-Yo no le esquivo el bulto a ninguna pregunta. Sobre lo que vos decís creo que hay que manejar los tiempos. Se cerró anoche la afiliación, pero esto tiene más que ver, y hay que aclararlo, con la interna nacional. Porque hay que elevar el padrón de cada uno de los distritos con fecha de corte a este momento, para que la jueza Servini pueda -con el cronograma electoral nacional que sí está en marcha-, tener un padrón nacional cerrado. Digo esto porque, por ahí, se genera expectativa en Corrientes. Hoy no hay convocatoria a elecciones internas. Siquiera se ha logrado avanzar en las reglas de juego. Ni siquiera se ha avanzado en la reforma de la carta orgánica, menos en las cuestiones vinculadas al reglamento electoral, a lo que puede ser un cronograma electoral, de manera que debemos decir que "está verde la cosa".

Camau fue bastante crítico con los interventores, como que no están en la cuestión, que no van hurgando nada de lo que tienen que hacer.

-Es muy difícil desde Buenos Aires a control remoto y por Zoom manejar una realidad como la del peronismo de Corrientes, que dista de ser difícil, pero hay que tener presencia, hay que generar las reglas de juego que van a regir en la competencia. Yo avizoro una inter-

na para marzo abril, en una elección unificada de candidatos electivos y partidarios, porque también es cierto que no podemos jugar sino teniendo en claro el escenario electoral. En esto, todo tiene que ver con todo, y la definición de la estrategia del partido debe estar dada también en función a cómo se vaya viendo la evolución del tablero político provincial en la evolución del escenario que comience a amoldarse.

En noviembre no se va a normalizar el partido.

-No lo veo materialmente posible ni creo que sea el momento con el caso Loan dominando la agenda. Digo que no están dadas las condiciones porque la interna sirve si es prolija y produce la reunificación del partido, mediante el voto. No hay que ser ansioso. Hay que saber el momento en el cual debe avanzarse con una propuesta que esté acorde y que sea ganadora. Y en esto quiero reivindicar lo que dije siempre. Me vengo oponiendo desde 2001, cuando se lo sometió al justicialismo a una alianza con el Partido Nuevo llevándolo a "Tato" como candidato a gobernador. En 2005, volvió a pasar lo mismo. Primero con Menem, después con Kirchner. Creo que el justicialismo tiene que tener bien claro que cualquier tipo de alianza en la conformación de la fórmula debe ser a partir de un gobernador o gobernadora del signo justicialista. Me parece que ha sido muy fuerte la lección que nos ha dado el propio pueblo peronista. El justicialismo llegó, en el año 2007, a las elecciones provinciales, a 32.000 votos por un hecho simple. Se había perdido la identidad del PJ y esta es una experiencia que no debemos repetir.